

The logo consists of the Roman numeral 'XI' in a bold, blue, sans-serif font with a white outline. The 'X' is formed by two overlapping 'V' shapes, and the 'I' is a simple vertical bar.

Asamblea General de ALAFEC

22 al 25 de septiembre 2009

Guayaquil - Ecuador

Título de la ponencia:

**Proceso de Participación de la Mujer
en el Mercado Laboral: en el caso de
Puerto Rico**

Área Temática:
Educación

Autor (es):

Ángel L. Rivera Aponte, Ph.D.

Institución: Universidad de Puerto Rico en Río Piedras
San Juan, Puerto Rico

Domicilio: Puerto Rico

Número de teléfono: 787-632-8594 ó 787-764-0000 ext. 3289
Fax : 787-772-1414

Dirección electrónica: alra71@yahoo.com

Dirección para correspondencia: Ángel L. Rivera Aponte
Condominio El Paraíso
1560 Calle Paraná Apto. 14-C
San Juan, Puerto Rico 00926

Proceso de Participación de la Mujer en el Mercado Laboral: en el caso de Puerto Rico.

Resumen

En este artículo se discute la participación de la mujer en el mercado laboral en Puerto Rico durante el periodo de 1960 al 2000, así como los empleos generados, su nivel de escolaridad y si existe o no la brecha salarial por nivel de escolaridad. Se realizó un análisis cruzado entre 650 ocupaciones, diez categorías de escolaridad y brecha salarial. De este análisis se desprende que la participación del género femenino ha aumentado en forma acelerada. De igual forma, las mujeres continúan aumentando su nivel de escolaridad lo cual brinda una oportunidad de tener mayor acceso y participación dentro del mercado laboral. Sin embargo, encontramos que a mayor nivel de escolaridad adquirida por el género femenino mayor es la brecha de salario en Puerto Rico.

Palabras clave: fuerza laboral femenina, nivel de escolaridad, brecha salarial, planificación de recursos humano, gestión de talento humano femenino

Introducción

El análisis sobre la participación de la mujer en el mercado laboral en Puerto Rico, su evolución y los principales retos de su desarrollo son de gran relevancia para los responsables de tomar decisiones relacionadas a la educación superior, la planificación de recursos humanos, la política pública, la gestión del sector privados y organizaciones sin fines de lucro, estudiosos del género, entre otros. De esta forma, esta investigación aporta datos, conclusiones y recomendaciones al proceso de planificación de los recursos humano.

En este artículo se examina cuantitativamente la participación del género femenino en el mercado laboral en Puerto Rico desde del 1960 al 2000. Se analiza además su nivel de escolaridad, los empleos generados a través de las décadas y la existencia, o no, de una brecha salarial. Se revisa, en primer lugar, los documentos relacionados a la investigación y se identifican bases de datos existentes en Puerto Rico relevantes al objetivo de este trabajo.

En resumen, pretendemos considerar elementos referentes a la transformación de la composición laboral en Puerto Rico por género en la Isla, entre las décadas de 1960 al 2000. Cabe señalar que en Puerto Rico los estudios relacionados a la planificación de los recursos

humanos, la estructura de su composición laboral por género, son escasos. Asimismo, en la Isla no se han realizado estudios históricos en relacionados a las ocupaciones laborales que comprendan un período de 40 años o mas de modo detallado (Rivera Aponte, Ruiz Mercado y García Toro, 2007; Rivera Aponte, 2006). Este análisis surge de la necesidad de llevar a cabo un acopio y analisis de información para la estructuración e implantación de una planificación de los recursos humanos, la cual incluya, entre otros, el análisis de la fuerza laboral por género de la manera más detallada posible.

Metodología y Fuentes de Datos

Las fuentes principales de datos fueron los documentos publicados por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América, Negociado del Censo Federal; Censo de Población de Puerto Rico, para las décadas de 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000. Información adicional solicitada a la Oficina de Censo Federal, Oficina del Censo de Puerto Rico, Junta de Planificación de Puerto Rico, Departamento del Trabajo y Recursos Humanos del ELA y la Universidad de Puerto Rico. De esas fuentes se recopilaron los datos concernientes a la clasificación ocupacional detallada del grupo trabajador civil diestro y de las personas empleadas por sexo.

Parte de los datos del Censo de 2000 se obtuvieron a través de llamadas telefónicas y comunicación electrónica con el Negociado del Censo Federal debido a que el banco de datos censales disponible en Puerto Rico estaba sujeto a ciertas restricciones. Estas últimas están específicamente relacionadas a los datos informados de las ocupaciones e industrias. La información de clasificación industrial y ocupacional por género se recibió a mediados del mes de marzo del 2005 a través de una autorización del gobierno federal de los Estados Unidos, respondiendo a una petición especial de Rivera Aponte (2006) para utilizar los archivos de “*Advance Query Systems*”. Estos archivos fueron procesados usando el programa Excel de manera desagregada. Por su amplitud, se utilizó un sistema computadorizado especial para poder limpiarlos. La información fue clasificada en dos partes: ocupación por género y la ocupación por industria.

Se clasificaron todas las ocupaciones utilizando el Sistema de Clasificación Ocupacional de los Estados Unidos (1960, 1970, 1980, 1990 y 2000), usando diferentes

niveles de agregación: grupo ocupacional principal, los subgrupos ocupacionales y el detalle de cada una de las ocupaciones. La magnitud de las ocupaciones registradas en Puerto Rico a través de las décadas, los cambios en los nombres de las clasificaciones y de los códigos que establecen los estándares de clasificaciones ocupacionales (SOC), requirieron uniformar la base de datos.

A continuación se clasificaron cada una de las ocupaciones de manera detallada a través de las décadas. La cantidad de estas ocupaciones fluctuó entre 500 a 650. Después de identificar los códigos y definiciones establecidas en el manual de clasificación ocupacional, se agruparon las ocupaciones dividiéndolas en diferentes categorías, lo que resultó en una agregación de 113 subgrupos ocupacionales. Estos subgrupos ocupacionales a su vez se reagruparon en 13 categorías ocupacionales principales: ocupaciones ejecutivas, administrativas y gerenciales; profesionales; técnicas y de apoyo técnico; vendedores; apoyo administrativo, oficinistas, secretarías y otros; ocupaciones en servicios; agricultura, silvicultura y pesca; reparadores y mecánicos; operarios de transportación y ocupaciones relacionadas con el movimiento de materiales; los trabajadores de la construcción y otros obreros. Una vez completada la recopilación y clasificación de los datos se llevó a cabo el análisis de la estructura y cambios en los empleos ocupados por el género femenino.

Hallazgos

Durante los últimos años, en Puerto Rico han surgido interrogantes en relacionadas a la participación y acceso a la incursión del género femenino al mercado laboral. Nos preguntamos, cuales son las tasas de participación, las tasas de crecimiento, la cantidad de empleos generados por década y el impacto sobre la demanda total (empleo), por género y por ocupaciones. De la misma forma, nos preguntamos: en qué grupos ocupacionales principales han incursionado más las mujeres *vis-á-vis* los hombres. Estos son elementos básicos que debemos conocer para generar un diseño que contribuya en determinar una más eficiente planificación de los recursos humanos, integrada y alineada a los modelos de desarrollo económico en la Isla.

Es nuestro criterio que el evaluar las tendencias de la población total de Puerto Rico y la planificación de los recursos humanos desde la perspectiva histórica, es de suma importancia. La importancia de este tipo de análisis queda demostrada por el siguiente ejemplo: la población de Puerto Rico al finalizar la década de 1950 al 1960 constaba de 2,329,544 habitantes de los cuales un 49.5% lo constituía el género masculino y un 50.5% del género femenino. La misma experimentó un tasa de crecimiento de 3.60% durante la década del 1960 al 1970; 3.70% para la década de 1980; 3.56% en el 1990 y 3.51% en el 2000. Durante el período de 1960 al 2000, se experimentó un aumento de 1,459,066 habitantes en términos absolutos, con una tasa de crecimiento anual de 1.43 por ciento. Del mismo modo, se desprende que 670,813 (45.98%) habitantes eran del género masculino y 788,253 (54.02%) del femenino. Por otro lado, se evidencia que para ambos géneros, la tasa de crecimiento fue similar y equivalente a un 1.40 por ciento. Este elemento demográfico, acompañado por un análisis de los cambios en la estructura por edades de la población, es uno de los elementos necesarios para comprender los cambios en la fuerza laborar en el Isla y su relevancia para la planificación de los recursos humanos.

¿Por qué consideramos anteriormente el elemento demográfico desde el 1960 al 2000?. Una respuesta es que, durante este periodo, la historia de la fuerza laboral de Puerto Rico es una historia de cambios dramáticos. Los agitados efectos de los masivos cambios demográficos que ocurrieron dentro de la población de Isla en la última parte del siglo 20 crearán cambios en la primera mitad de siglo 21. La fuerza laboral (el número de personas trabajando o buscando trabajo) es un concepto dinámico que demuestra el impacto neto de todas fuerzas demográficas, sociales, tecnológicas, políticas e históricas afectando una población. El crecimiento de la fuerza laboral es uno de los principales ingredientes del desarrollo o crecimiento económico y prosperidad. Estos nos conduce a analizar la demanda de recursos humanos en Puerto Rico.

A. Empleos (Demanda) Total en Puerto Rico

Tabla: No. 1: Demanda de Empleo en Puerto Rico entre la década de 1960 al 2000

		Empleo (Demanda)				
		1960	1970	1980	1990	2000
Demanda (Empleo) Total						
	Empleos Totales	583,743	667,906	813,915	1,061,096	1,569,934
	Masculino	442,476	461,971	514,192	632,073	867,209
	Femenino	142,288	205,635	299,723	429,023	702,726
Empleos Generados			15,098	16,369	35,426	25,327
	Masculino		19,495	52,221	117,881	235,136
	Femenino		64,057	93,378	129,300	273,703

Los resultados del censo de la década de 1960, mostraron que en Puerto Rico existía un total de 583,743 personas empleadas de las cuales 75.80% eran de género masculino y 24.38% del género femenino. Una década más tarde, se evidenció un incremento de 3.11 por ciento en la tasa de crecimiento; generándose unos 84,163 empleos de los cuales el 23.16% eran para el género masculino y el 76.11% del sexo femenino. El censo de 1980, mostró que la tasa de crecimiento aumentó a 3.28 por ciento, generando unos 146,009 empleos adicionales, para un total de 813,915 empleos en la Isla. Asimismo, debemos señalar que de los 146,009 empleos generados durante la décadas de 1970 al 1980, un 35.77% era para el género masculino y un 63.95% para el femenino. Durante esta década se evidencia la incursión de la mujer a la fuerza laboral y su continuó crecimiento, experimentándose una tasa de crecimiento de 3.14 por ciento.

A principios de la década de 1990, Puerto Rico tenía unas 1,061,096 de personas empleadas. Del mismo modo se constató que la tasa de crecimiento total continuaba aumentando en un 3.46 por ciento, generándose de este modo, un total de 247,181 empleos adicionales. Cabe señalar que durante este período, el género femenino continuaba aumentando su incursión a la fuerza laborar levemente. Esto lo podemos apreciar, comparando la composicion por género.

Del total del empleo adicional generado en la Isla, un 47.59% lo constituía el género masculino y un 52.31% el femenino. Por otro lado, los resultados del último censo estimado para la década del 2000, evidenciaron que la tasa de crecimiento de la fuerza laboral de la Isla, fue de 3.72 por ciento, siendo la más alta durante estas últimas cuatro décadas. Basados en estos datos, podemos señalar que en Puerto Rico existían unos 1,569,934 empleos de los cuales 508,838 fueron de nueva creación. Durante este período se evidenció que unas 235,136 (46.21%) personas del género masculino, incursionaron a la fuerza laboral y unas 273,703 (53.79%) del género femenino. Asimismo, los resultados de censo para el 2000 evidenciaron que la fuerza laboral en Puerto Rico, experimentó un crecimiento continuo.

B. Total de Empleos Generados en Puerto Rico

Las modificaciones generadas en la economía local, a partir de la década de 1960, propiciaron cambios sociales significativos que en cierto modo alteraron la vida del puertorriqueño (Junta de Planificación, 1982). Asimismo, se señala que parte de estos cambios motivaron cambios fundamentales en las actitudes hacia la mujer inducidos por las nuevas exigencias económicas y sociales de la Isla. Por ejemplo, la extensión de la estadía de la mujer en la escuela y el propiciar continuar su estudios post secundarios. Con el transcurso de los años el género femenino comenzó a ganar una mayor participación en la problemática del país, desarrollando nuevos roles como trabajadora, líder cívica y política, entre otras (Rivera Aponte, Ruiz Mercado y García Toro, 2007).

Por otra parte, es importante señalar algunos de los factores que han incidido en las políticas públicas en Puerto Rico durante el transcurso de 1960 al 2000:

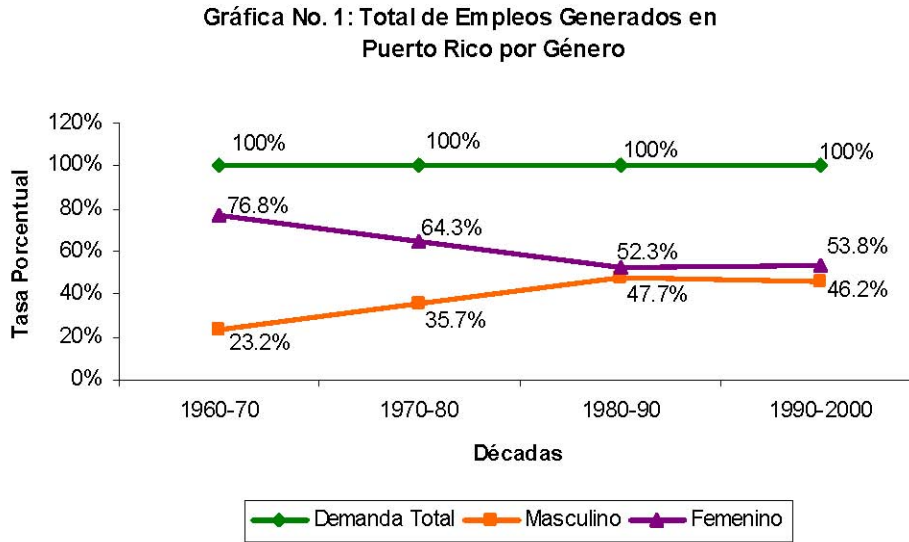
- El movimiento migratorio de los puertorriqueños hacia los Estados Unidos en búsqueda de alternativas de vida y de empleos.
- La política pública de inscripción al servicio militar obligatorio para los hombres a partir de sus 18 años de edad al ejército de los Estados Unidos. A mediados de la década de 1970 fomentó la participación de los hombres a incorporarse a servicio militar como una alternativa de empleo. Durante esta década la Isla se encontraba en un proceso de recesión económica.
-

El surgimiento de modelos económicos en la Isla (Manos a la Obra, Industria Liviana, Industria Pesada y Alta Tecnología) generó movilidad ocupacional e industrial.

- El surgimiento y desaparición de nuevas industrias y ocupaciones generadas en la Isla a través de las décadas.
- Acceso y participación a los hombres y mujeres a partir de la década de 1960 por medio de los vales educativos e incursión a la educación superior.
- Las transformaciones en las constituciones del núcleo familiar puertorriqueña. De una familia extendida de un promedio de 5 a 6 miembros en la década de 1960 a una de tres miembros en la década 2000.
- El aumento en el costo de vida de los puertorriqueños.
- La continúa disminución de los hombres en los centros de educación superior en Puerto Rico.
- La alta incidencia de abandono escolar de los niños entre grados de K-12 en la Isla.
- La transformación en las políticas públicas produjo nuevos ajustes por los siguientes elementos políticas neoliberales, fenómenos de la globalización, acceso a los medios de internet y la nanotecnología.
- Las exigencias en cuanto a las competencias requeridas por mercado laboral en Puerto Rico.

De esta forma, podemos mencionar que durante estas últimas décadas, en los períodos que comprenden desde el 1960 al 2000 se generaron unos 986,191 empleos con una tasa de crecimiento de 1.41 por ciento anual (Gráfica No. 1). Además, podemos mencionar que incursionaron en la fuerza laboral unos 424,733 (43.07%) del genero masculino y unos 560,438 (56.83%) del femenino, con tasas de crecimiento de 1.38 y 1.39 por ciento

respectivamente. Durante el transcurso de estas décadas se evidencia que hubo un crecimiento continuo en la incursión de género femenino en la fuerza laboral de la Isla.



Cabe señalar, que los en los grupos ocupacionales principales el género femenino a mostrado una tendencia alcista en el acceso, incursión y participación en el mercado laboral; se evidencia históricamente en las ocupaciones de apoyo administrativo, oficinistas, secretarias y otros, con un 72.18%; en las ocupaciones profesionales, un 66.06%; en las ocupaciones técnicas y de apoyo técnicos, un 65.86%; en las ocupaciones ejecutivas, administrativas y gerenciales, un 57.78%; en las ocupaciones de los vendedores, un 57.35%; y en las ocupaciones de operarios de máquina, armadores e inspectores, un 52.02%.

Por otra parte, los grupos ocupaciones principales en los cuales el género masculino mostró tener mayor participación y acceso al mercado laboral fueron las ocupaciones: de los trabajadores diestros en la construcción, con un 98.60%; las ocupaciones de reparadores y mecánicos, con un 96.02%; las ocupaciones de agricultura, silvicultura y pesca, con un 83.74%; las ocupaciones en trabajos de precisión con un 81.13%; las ocupaciones de los trabajadores en servicios de limpieza y trabajadores de la construcción y otros obreros, con un 72.89%; los ocupaciones de los operarios de transportación y ocupaciones relacionadas con el movimientos de materiales, con un 67.73%, y las ocupaciones de los servicios, con un 58.88%.

Los hallazgos antes expuestos evidencia el crecimiento continuó del género femenino en la fuerza laboral en la Isla.

C. Nivel de Escolaridad en Puerto Rico (género femenino)

Al estudiar el comportamiento de la planificación de los recursos humanos desde la perspectiva de género es fundamental para las instituciones de educación superior y el mercado laboral. Estas tendencias facilitan el que se generen modelos educativos integrándolos a las competencias que exige el mercado laboral y que contribuya en la formación académica en el campo de la Administración Empresas (Contaduría, Administración, entre otros). Esta es una de las razones que consideramos estudiar también en nivel de la escolaridad de fuerza laboral en Puerto Rico del género femenino.

El alza en los niveles de la educación femenina y la creación de leyes protectoras de sus derechos, a partir de la década de 1950, crearon en la mujer una conciencia liberal y futurista, así como real, de sus funciones y posibilidades en la sociedad y en la economía que produjeron en ellas actitudes y aptitudes en términos de dirección y exigencias laborales y profesionales las cuales posibilitaron el que actualmente pueden ocupar las posiciones de mayor reto en la industria (Rivera Aponte, Ruiz Mercado y García Toro, 2007).

En gran medida a partir del 1960, la mayor participación de la mujer comenzó por evidenciarse en aquellas ocupaciones que requerían destrezas mínimas o en aquellas profesiones que tradicionalmente se entendía que eran exclusivamente de la mujer, tales como: maestra, secretaria, enfermera y trabajadora social. Ruiz (1968), señala que la participación de la mujer en el grupo trabajador de Puerto Rico ha venido aumentando consistentemente su participación en la población económicamente activa del país. Además, hizo mención que para el mes de julio de 1967 las mujeres empleadas en Puerto Rico, tenían niveles de instrucción más altos que los hombres empleados.

Según, un boletín del Departamento del Trabajo de Puerto Rico (2003), sobre “la participación de la mujer en la fuerza laboral”, durante la década del 1970, el grupo trabajador de la mujer poseía una mediana de escolaridad de duodécimo grado. La mediana de escolaridad para el 2000 en la mujer fue de 13.2 grados, mientras que la de los hombres fue de 12.8 grados. Solamente el 21.0 por ciento de las mujeres empleadas habían completado uno o más grados en el nivel universitario; mientras que en el 2000, el 63.0 por ciento completó al

menos un grado o más en el nivel universitario. Indiscutiblemente la mujer ha progresado y adquirido niveles educativos mas alto, lo que le capacita para competir con el hombre en el mercado de empleo y lograr una participación más activa en nuestra economía.

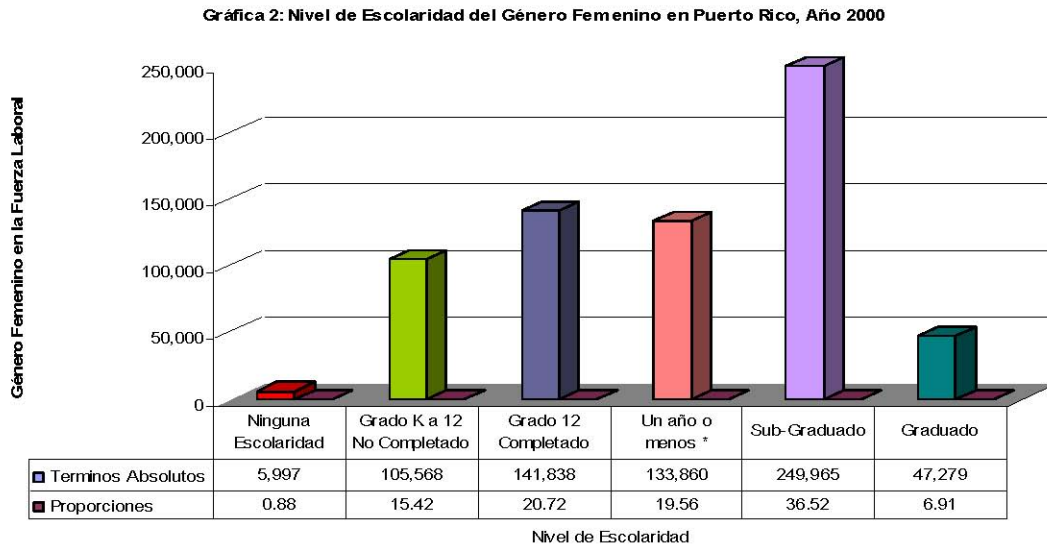
Debemos señalar, además, que la composición ocupacional del género femenino ha sido estudiada desde la perspectiva de: análisis y tendencias de los grupos ocupacionales principales¹ sobre la demanda del mercado laboral; ocupaciones de mayor demanda del mercado laboral, participación de la mujer en ocupaciones no tradicionales, estereotipos por género y desigualdad en el empleo (Ruíz, 1968, 1980, 1986, 1989 y 1995; Picó, 1980; Acevedo, 1987; Colón Waren, 1994; Enchautegui, 2004 y Rivera Aponte, Ruíz Mercado y García Toro, 2007). Sin embargo, estos trabajos han dejado vacíos que nos preguntamos cuál es la relación entre el nivel de escolaridad de la fuerza laboral femenina y la ocupación que ejercen en el mercado laboral en la Isla.

Por otra parte, un estudio realizado por Rivera Aponte y López de Méndez (2008) completaron un análisis sobre el nivel educativo de género femenino de la fuerza laboral en Puerto Rico para la década del 2000. Para propósito de información y de tener un nivel mayor de comprensión y análisis agregamos el nivel de escolaridad del género femenino en la fuerza laboral, bajo las siguientes seis categorías: a) ninguna escolaridad; b) grado K a 12 no completado; c) grado 12 completado; d) un año o menos post-secundaria no completado; e) sub-graduado (grado asociado y bachillerato); f) y graduado (maestría, primer nivel profesional y doctorado). La grafica 2, representa el nivel de agregación de la escolaridad del género femenino en la fuerza laboral. Sobresale el dato que un 55.44 por ciento de la fuerza laboral de Puerto Rico posee un nivel de escolaridad de grado doce completado a menos. Sin embargo, es importante señalar que el 0.88 por ciento de la fuerza laboral femenina, que es equivalente a 5,997 mujeres, no posee ninguna escolaridad. Igualmente, se observa que un 36.52 por ciento posee un grado completado a nivel sub-graduado y graduado. Tan solo un 20.72 por ciento de la misma fuerza laboral posee un año o menos post-secundario no completado.

1 Los grupos ocupacionales principales son los siguientes: administrativos y gerenciales, profesionales, ocupaciones de apoyo técnico, vendedores, ocupaciones de apoyo administrativo, ocupaciones de servicios, ocupaciones agrícolas, reparadores y mecánicos,

trabajadores diestros de la construcción, ocupaciones en trabajos de precisión, armadores e inspectores y operarios de equipo de limpieza y otros no diestros.

2 La brecha salarial se mide dividiendo la mediana de ingreso femenino entre la mediana de ingreso masculino.



* Un año o menos Post-Secundario No Completado

De este estudio, evidencio que el nivel de escolaridad del género femenino en Puerto Rico sigue en un crecimiento continuó. La variable de escolaridad genera un impacto directo en cuanto acceso y participación a las mujeres **al** incursionar en sectores ocupaciones e industriales tradicionalmente ocupados por el género masculino.

D. Brecha de Salarial

Prácticamente en todos los países del mundo existe una diferencia entre el salario que devenga la mujer y el que devenga el sexo masculino. Aunque en los últimos 40 años esta brecha se ha reducido, todavía persiste. Se han ofrecido varias explicaciones para este fenómeno, las cuales varían desde factores culturales hasta la discriminación. En las últimas décadas, en Puerto Rico, la brecha salarial² se ha ido reduciendo permaneciendo de forma persistente algunas de las diferencias significativas en la mayoría de las ocupaciones (Rivera

Aponte, Ruiz Mercado y García Toro, 2008; Enchautegui, 2004). A pesar de la mencionada reducción, todavía persiste una brecha salarial que permanece sin explicación.

Las luchas del sector femenino de la población ha resultado en una marcada diferencia con tiempos pasados. La mujer de hoy se desempeña como esposa, madre, jefe de familia y proveedora. Además se destacan los cambios en la expectativa de vida, en la participación de la mujer en la fuerza trabajadora, en su educación, en el número de hijos, en su rol como jefe de familia y también cambios en su ocupación y el tipo de trabajo que realiza. Sin embargo, el análisis por escolaridad y género es parte medular de este trabajo y es una de las principales contribuciones al mismo. El análisis de la brecha salarial por escolaridad es de gran importancia.

La Tabla 2, nos presenta, de manera agregada, la brecha salarial por nivel de escolaridad y género en Puerto Rico para la década del 2000. Cabe señalar que esta brecha de salario se estimó usando como base del ingreso promedio. En la misma encontramos que existe una brecha de salario por nivel de escolaridad y género. Uno de los hallazgos principales es que la brecha de salario por nivel de escolaridad fluctua entre 24.3 a 48.4 por ciento y de modo agregado encontramos que a mayor nivel de educación mayor es la brecha de salarios que existe en Puerto Rico.

Tabla 2: Brecha Salarial por Nivel de Escolaridad Agregado y Género en Puerto Rico; Censo 2000
Estimado con Base del Ingreso Promedio

Nivel de Escolaridad	Masculino	Femenino	Por ciento del Ingreso Promedio Femenino / Masculino	Brecha Salarial
Ninguna Escolaridad	\$ 11,001	\$ 8,031	0.730	0.270
Grado K a 12 No Completado	\$ 12,209	\$ 9,237	0.757	0.243
Grado 12 Completado	\$ 15,272	\$ 11,522	0.754	0.246
Un año o menos Post-Secundario No Completado	\$ 20,134	\$ 13,112	0.651	0.349
Sub-Graduado	\$ 29,217	\$ 17,777	0.608	0.392
Graduado	\$ 76,713	\$ 39,583	0.516	0.484
Total	\$27,536	\$16,546	0.601	0.399

En resumen, todavía a la altura del Siglo XXI la brecha entre el salario promedio de la mujer respecto al del hombre permanece relativamente alta. Esta investigación evidencia nuevamente la discriminación en el mercado laboral y favorecen la conclusión de que las

mujeres todavía enfrentan trato diferencial en los trabajos que realizan (Rivera Aponte, Ruiz Mercado y García Toro, 2008) .

Conclusiones y Recomendaciones

Los cambios en la estructura ocupacional e industrial del empleo en Puerto Rico han sido inducidos gradualmente por factores tales como los económicos, políticos, sociales, culturales, migratorios, movilidad laboral, falta de planificación de los recursos humanos, entre otros.

Como hemos podido comprobar, la situación de la mujer en nuestra sociedad ha cambiado dramáticamente en los últimos cuarenta años. Este es el resultado de un proceso de transformación que ha sido lento y gradual que se ha sido desarrollado durante las últimas décadas caracterizadas por los incesantes reclamos del sector femenino de nuestra sociedad. En el comienzo del Siglo XXI, las nuevas corrientes de pensamiento ubican a la mujer en una posición de franca igualdad con el hombre respecto al disfrute de accesos, derechos, equidades, oportunidades y justicias sociales.

De este análisis se desprende que la participación del género femenino ha aumentado en forma acelerada. De igual forma, las mujeres continúan aumentando su nivel de escolaridad lo cual brinda una oportunidad de tener mayor acceso y participación dentro del mercado laboral. Sin embargo, un hallazgo perturbador que se deriva de nuestro análisis es que encontramos que a mayor nivel de escolaridad adquirida por el género femenino mayor es la brecha de salario en Puerto Rico.

Recomendamos continuar fomentado y realizando estudios en este campo para determinar que otras variables inciden en el comportamiento de la brecha de salario en la Isla. Realizar estudios más minuciosos para determinar cuales son los sectores ocupaciones e industriales que poseen el mayor nivel de escolaridad por género por los grupos ocupacionales principales y por cada una de las ocupaciones. Comparar los hallazgos de estos estudios con otros territorios o países desde la perspectiva de nivel de escolaridad por género y salario. Asimismo recomendamos que estos estudios se compartan entre diversas entidades u organismos entre países e instituciones académicas Latinoamericanas que promuevan modelos

educativos para la formación académica en el campo de la Administración de Empresas, entre otros.

Referencias

Acevedo, Luz del Alba. “Políticas de industrialización y cambios en el empleo femenino en Puerto Rico, 1947-1982.”, *Homines* 4. (Tomo Especial 1987): 40-69.

Colón Warren, Alice. “Reestructuración industrial, empleo y pobreza en Puerto Rico el Atlántico medio de los Estados Unidos: la situación de las mujeres puertorriqueñas”. *Revista Centro de Investigaciones Sociales*. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 1994 pp. 135-187.

Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. 1960. *Negociado del Censo Federal; Censo de Población de Puerto Rico*. Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social. Oficina del Censo. San Juan Puerto Rico. Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América.

Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. 1970. *Negociado del Censo Federal; Censo de Población de Puerto Rico*. Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social. Oficina del Censo. San Juan Puerto Rico. Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América.

Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. 1980. *Negociado del Censo Federal; Censo de Población de Puerto Rico*. Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social. Oficina del Censo. San Juan Puerto Rico. Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América.

Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. 1990. *Negociado del Censo Federal; Censo de Población de Puerto Rico*. Junta de Planificación, Programa de

Planificación Económica y Social. Oficina del Censo. San Juan Puerto Rico.
Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América.

Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. 2000. Negociado del Censo Federal; Censo de Población de Puerto Rico. Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social. Oficina del Censo. San Juan Puerto Rico.
Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América.

Director, Steven M. 1985. *Strategic Planning for Human Resource. Work in American Institute Studies in Productivity.* New York. Pergamon Press. 42.

Enchautegui, María E. (2004). *Amarres en el Trabajo de las Mujeres: Hogar y Empleo.* Oficina de la Procuradoras de la Mujeres. Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

Hopkins, Michael, J. 1988. *Employment Forecasting: The Employment Problem in Industrialized Countries.* London, International Labor Organization.

International Labor Office. 2004. *Global Employment Trends.* January.\

Junta de Planificación de Puerto Rico: *Informe de Recursos Humanos.* San Juan, Puerto Rico. 1982.

Picó Hernández, Isabel. “Apuntes preliminares para el estudio de la mujer puertorriqueña y su participación en las luchas sociales de principios de siglo.” *En la mujer en sociedad puertorriqueña*, ed. E. Acosta Belén, 23-40. San Juan: Edición Huracán, 1980.

Rivera Aponte, Ángel L. y López de Méndez, Annettee (2008). *Escolaridad y Ocupación de la Fuerza Laboral Femenina en Puerto Rico.* Cuaderno de Investigación en la Educación. Centro de Investigaciones Educativas. Facultad de Educación, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. 23. Diciembre.

- Rivera Aponte, Ángel L., Ruiz Mercado, Ángel L. y García Toro, Víctor I. (2007). *Mujer y Brecha Salarial: Reto del Siglo XXI*. Oficina de la Procuradora de la Mujeres. San Juan. Puerto Rico.
- Rivera Aponte, Ángel L., García Toro, Víctor I. y Ramírez, Rafael L. (2006). *Escolaridad y Ocupaciones en la Fuerza Laboral Masculina en Puerto Rico*. Cuaderno de Investigación en la Educación. Centro de Investigaciones Educativas. Facultad de Educación, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. 21. Diciembre.
- Rivera Aponte, Ángel L. 2006. “Cambios en la Estructura Industrial y Ocupacional del Empleo en el Proceso de Desarrollo Económico de Puerto Rico: un Análisis Histórico de la Planificación de los Recursos Humanos usando el Modelo de Insumo-Producto del 1960 al 2000”. *Disertación Doctoral Inédita*. Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad Interamericana de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.
- Ruíz Mercado, Ángel L. 1980. “Transformación Estructural en el Sector de los Servicios de la Economía de Puerto Rico. Cambios en el patrón de empleo femenino pro el sector industrial y por ocupación durante el proceso de desarrollo económico en Puerto Rico”. Recinto de Río Piedras Centro de Investigación Económica. *Ensayos y Monografías*. Revista de Ciencias Sociales. 18, Junio.
- Ruíz Mercado, Ángel L. 1982. “Transformación Estructural en el Sector de los Servicios de la Economía de Puerto Rico”. *Ensayos y Monografías*. Revista de Ciencias Sociales. Marzo. 21 (2).
- Ruíz Mercado, Ángel L. 1986. *Requerimiento de Recursos Humanos por Ocupación y Sector Industrial Años 1984-1990*. Puerto Rico: *Occupational Information Coordinating Comite (P.R.O.I.C.C)*. San Juan. Puerto Rico.

- Ruíz Mercado, Ángel L. 1990. “Aplicaciones del modelo de insumo producto a la economía de Puerto Rico”. Ensayos y Monografías. Revista de Ciencias Sociales. Marzo. (55).
- Safa, Helen I. (1998). De Mantenedas a Proveedoras: Mujeres e Industrialización en el Caribe. San Juan. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Standing, Guy (1989). “Global Feminization through Flexible Labor”. World Development 17 (7): 1077-1096.
- U.S. Department of Commerce Office of Federal Statistical Policy and Standards. 1960. *Standard Occupational Classification Manual*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.
- U.S. Department of Commerce Office of Federal Statistical Policy and Standards. 1970. *Standard Occupational Classification Manual*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.
- U.S. Department of Commerce Office of Federal Statistical Policy and Standards. 1980. *Standard Occupational Classification Manual*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.
- U.S. Department of Commerce Office of Federal Statistical Policy and Standards. 1990. *Standard Occupational Classification Manual*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.
- U.S. Department of Commerce Office of Federal Statistical Policy and Standards. 2000. *Standard Occupational Classification Manual*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.



i Los datos del Censo referente a los sectores ocupacionales no se encuentran en un solo lugar, los cual dificultó su localización y acceso. Los datos del Censo de 1960, 70 y 80 se encuentran en la Colección Puertorriqueña, Biblioteca Lázaro, UPR en Río Piedras. La información del Censo de 1990 está localizada en el Recinto de Ciencias Medicas de la Universidad de Puerto Rico y los datos del Censo de 2000, se encuentran en la Oficina del Censo en la Junta de Planificación de Puerto Rico.